



Capítulo 1324

Concilio Celestial

"¿A cuántas personas les contó el Emperador Celestial esta información?", preguntó Yuan, tras descubrir que no era un secreto en los cielos superiores.

Hasta donde sé, todos los que tenían la más mínima influencia en el Séptimo Cielo y superiores fueron notificados por el Emperador Celestial. Desde pequeñas familias y sectas hasta potencias con influencia en continentes enteros. Sin embargo, es muy probable que dicha información también se filtrara a los cielos inferiores.

"Entonces, ¿prácticamente todos en el Séptimo Cielo y más arriba son conscientes de nuestra existencia y no están influenciados por la maldición?"

"Es cierto. Aunque, incluso si alguien lo supiera, lo más probable es que no te lo revele como yo, debido a la acción del Emperador Celestial."

"¿Qué clase de acción?" Yuan levantó una ceja.

El Emperador Celestial tiene el poder de crear Leyes Celestiales, inscribiéndolas en la Voluntad del Cielo. Una vez que algo se inscribe en la Voluntad del Cielo, todos los seres vivos que habitan en los Nueve Cielos deben obedecer la ley, o serán castigados con un destino peor que la muerte: la exterminación del alma.

"¿No es demasiado poder para una sola persona?" Yuan frunció el ceño ligeramente, al enterarse de la destreza del Emperador Celestial.

Aunque pueda parecer increíblemente peligroso tener tal autoridad, no es algo de lo que pueda abusar a voluntad. Debido a lo sucedido en el pasado, el Emperador Celestial no puede crear ninguna ley a su antojo sin la aprobación del Consejo Celestial.

"¿El Consejo Celestial? ¿Qué es eso?"

Está compuesto por miembros de varias de las potencias más prominentes e influyentes de los Nueve Cielos. Están ahí para garantizar que el Emperador Celestial no abuse de su poder y



provoque una situación similar a la Guerra Celestial de los Inmortales y los Dioses.

Dicho esto, el Emperador Celestial aún tiene la última palabra, incluso si todos en el Consejo Celestial están en contra.

"Ya veo..." murmuró Yuan.

—Ahora, ¿por qué no me cuentas un poco sobre tu mundo y la situación que te obliga a viajar al Valle Desaparecido? —preguntó de repente el Mayor Bai.

Como el Mayor Bai le contó tanto, Yuan no tenía motivos para mantenerlo en secreto y no dudó en revelar información sobre su propia situación.

Mi mundo, la Tierra, está al borde del colapso. No sabemos con certeza la causa, pero creemos que se debe a la falta de energía espiritual. Si no fuera por cierto individuo que ha protegido el mundo con su energía espiritual durante incontables años, nuestro mundo habría desaparecido hace mucho tiempo.

El mayor Bai se quedó en silencio con una expresión reflexiva en su rostro.

Al igual que los cultivadores, un mundo creado a través de la energía espiritual colapsaría sin ella. Incluso si tu mundo es solo un pequeño fragmento de los Nueve Cielos, aún se requeriría una inmensa cantidad de energía espiritual para evitar que se desmorone. ¿Quién es este individuo? Para sostener el mundo durante tanto tiempo, debe poseer un profundo cultivo.

"No es humano. Es una Bestia Divina, un Mastín de Sangre", reveló Yuan.

Los ojos del mayor Bai se abrieron con sorpresa después de escuchar esto.

—¿Acabas de decir que es un Mastín de Sangre?! ¡Son tan raros que están al borde de la extinción, incluso en los Nueve Cielos! —exclamó el Mayor Bai.

"¿Extinción...? ¿En serio?" El rostro de Yuan se llenó de sorpresa.

Sí. Los Mastines de Sangre tienen un linaje único que les permite absorber energía espiritual mucho más rápido que otros, y solo



absorben la energía espiritual más pura. Este tipo de linaje sería un desafío al cielo si lo adquiriera un cultivador. Por eso, fueron cazados hasta casi extinguirse.

Yuan frunció el ceño al enterarse de esta información.

"¿Cuándo pasó esto?"

"Ocurrió casi al mismo tiempo que la caza de dragones", respondió el mayor Bai.

Continuó: "Desafortunadamente, los mastines de sangre ya eran una raza rara, a diferencia de los dragones, que tienen múltiples linajes y una vasta comunidad, por lo que no pasó mucho tiempo para que su linaje decayera".

Hoy en día, probablemente haya menos de diez Mastines de Sangre en todos los Nueve Cielos. De hecho, nunca me he topado con uno en mi vida.

Sin embargo, tendría sentido que este individuo pudiera apoyar a tu mundo durante tanto tiempo si es un Mastín de Sangre, ya que tienen la mayor capacidad de energía espiritual de todas las razas.

El respeto de Yuan por el Señor aumentó significativamente al descubrir la verdad sobre la historia de su raza. Si los humanos hubieran sido perseguidos hasta casi su extinción por las bestias, sería improbable que cualquier humano en su sano juicio se sacrificara para proteger un mundo dominado por ellas. Sin embargo, eso fue precisamente lo que hizo el Señor. A pesar de que su raza fue perseguida hasta casi su extinción, aun así, decidió sacrificarse para proteger la Tierra.

"Entiendo la situación de tu mundo ahora, pero eso no explica por qué necesitas visitar el Valle Desaparecido. Nada en ese lugar te ayudará a superar tu aprieto", dijo el mayor Bai un momento después.

"El Valle Desaparecido es sólo un camino que debo tomar para llegar a mi verdadero destino", dijo Yuan.

"¿Tu verdadero destino...?"

"El Reino de las Sombras".

El mayor Bai se puso de pie después de escuchar este nombre.



¿El Reino de las Sombras?! ¡Ese lugar es infinitamente más peligroso que el Valle Desaparecido! ¡Ni siquiera un loco se atrevería a ir allí! —exclamó.

Las almas corruptas de ese lugar carecen de voluntad e inteligencia. Solo poseen sus instintos destructivos, ¡y atacarán a todo lo que se les cruce en el camino! Y como no están vivas ni tienen cuerpo físico, no se les puede matar por medios normales. El Reino de las Sombras no es un lugar para los vivos. Fue sellado por una razón.

"Lo sé. Experimenté en primera persona lo peligroso que es ese lugar", dijo Yuan con una sonrisa agridulce.

"¿Ya has estado allí antes...?" El mayor Bai lo miró con cara de asombro.

"Sí, y yo era mucho, mucho más débil de lo que soy ahora en aquel entonces."

El mayor Bai tragó saliva con nerviosismo ante esas palabras. Había estado en el Reino de las Sombras una vez, pero solo observaba el lugar desde fuera, en una zona segura.

"Ni siquiera me atreví a entrar al Reino de las Sombras en aquel entonces..." suspiró para sus adentros.